ALMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE

75 Aniversario
Misioneros de Guadalupe

Misión: dar esperanza

Febrero 2024
EJEMPLAR GRATUITO
AÑO LXXV, NÚM. 890

PAPA
Francisco

A causa de la enfermedad, estáis de modo particular entre quienes, "cansados y agobiados", atraen la mirada y el corazón de Jesús. De ahí viene la luz para vuestros momentos de oscuridad, la esperanza para vuestro desconsuelo. Jesús os invita a acudir a Él: "Venid". En Él, efectivamente, encontraréis la fuerza para afrontar las inquietudes y las preguntas que surgen en vosotros, en esta "noche" del cuerpo y del espíritu. Sí, Cristo no nos ha dado recetas, sino que con su pasión, muerte y resurrección, nos libera de la opresión del mal.

En esta condición, ciertamente, necesitáis un lugar para restableceros. La Iglesia desea ser cada vez más —y lo mejor que pueda— la "posada" del Buen Samaritano que es Cristo (cfr. *Lc* 10,34), es decir, la casa en la que podéis encontrar su gracia, que se expresa en la familiaridad, en la acogida y en el consuelo.

Encomiendo a la Virgen María, Salud de los enfermos, a todas las personas que están llevando el peso de la enfermedad, así como a sus familias y a los agentes sanitarios.

Extracto del mensaje del Papa Francisco para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, 11 de febrero de 2020.

Por los enfermos TERMINALES

▸ P. Marco Antonio Navarro Loreto, MG

"Oremos para que los enfermos terminales y sus familias reciban siempre los cuidados y el acompañamiento necesarios, tanto desde el punto de vista médico como humano".

Cada vez que Nuestro Señor Jesucristo se encontraba con una persona enferma, se compadecía de ella. Así fue como nos enseñó que el amor de Dios es incondicional y que está con nosotros, especialmente en los momentos más difíciles de la vida. La enfermedad es parte de la vida, aunque no la deseamos, pero la aceptamos como una realidad y buscamos acercarnos a Dios para recibir fortaleza y consuelo.

Cuando nos enfermamos, experimentamos la fragilidad y la debilidad del cuerpo humano; en estas circunstancias, nos sentimos más vulnerables y por eso recurrimos a Dios, para que ayude a los enfermos y a sus familias a enfrentar esa situación. Es mucho más duro y difícil cuando se trata de una enfermedad terminal, pero nuestra fe en el encuentro con Dios fortalece al enfermo y a sus familiares para seguir adelante. Es entonces cuando, finalmente, nos ponemos en las manos de Dios, esperando su misericordia. Oremos juntos por quienes atravesan por este trance.

◂ Padrinos y Madrinas, los invitamos a escuchar esta reflexión en voz del P. Navarro escaneando el siguiente código.

CONTENIDO
febrero

DESDE LA MISIÓN
El auxilio a los enfermos en Misión
06

MISIÓN ES ACCIÓN
El sufrimiento es una llamada al amor
08

MUNDO MISIONERO
Aniversarios sacerdotales
11

COV
Siguiendo el llamado: un camino de entrega y amor
16

VOZ DEL SEMINARIO
Dejando todo, respondí a su llamado
18

BAUTIZADOS & ENVIADOS
Por los enfermos incurables
20

COFAMI
Esperanza en tiempos difíciles
22

ALMAS
Publicación de Misioneros de Guadalupe

Ejemplar gratuito.
Prohibida su venta.
Año LXXV • Núm. 890
Febrero 2024

DIRECTORIO
Editor responsable:
P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG
Director:
Sergio A. Martínez Sánchez
Diseño editorial:
Lourdes Reyes Esquivel
Redacción:
Cynthia F. García García

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones. El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos.

Almas es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepepan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Sitio web:
www.misionerosdeguadalupe.org/almas/
/misionerosdeguadalupe
@misionerosmg
Línea Misionera:
800 00 58 100

EDITORIAL
febrero 2024

En febrero, se nos invita a hacer oración por los enfermos terminales.

El Papa Francisco nos ha hablado repetidamente acerca del valor de la vida humana, para que la cuidemos desde su inicio en la concepción hasta su fin natural.

En el Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, del 11 de febrero de 2020, el Papa Francisco nos dijo: "...Cuando la enfermedad llama a la puerta de nuestra vida, aflora siempre en nosotros la necesidad de tener cerca a alguien que nos mire a los ojos, que nos tome de la mano, que manifieste su ternura y nos cuide, como el Buen Samaritano de la parábola evangélica".

Con estas palabras, el Papa nos pide que seamos solidarios con los enfermos, dedicándoles nuestro tiempo, pues la compañía que les podemos dar es, muchas veces, lo que más necesitan.

En las parroquias, hay grupos pastorales que apoyan a los sacerdotes en la atención a los enfermos, visitándolos, acompañándolos, llevándoles la Comunión y llamando al sacerdote para conferirles el sacramento de la Unción de los enfermos. Es de esta manera como podemos ser solidarios con los más necesitados de nuestra comunidad parroquial.

"Señor Dios mío,
a ti grité y me sanaste"
(*Sal* 30, 3)

PÁGINA del lector

Somos la Familia González, conformada por nueve hermanos; vivimos en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Nuestro padre, el señor Gregorio G.(†), se comprometió a ser Padrino de Misioneros de Guadalupe desde mayo de 2014, y día con día oraba por las misiones y los misioneros.

En 2022, repentinamente, nuestro padre falleció y nuestra madre, la señora María Emilia P., nos dijo que ella continuaría con el compromiso adquirido por nuestro papá hasta el día de su muerte.

Nunca antes nos habíamos dado cuenta de lo importante que es para nuestros padres esta labor de Misioneros de Guadalupe. Uno a uno, a través de la Promotora Misionera que nos visita y alienta mes con mes, nos fuimos comprometiendo a apoyar esta gran labor que realizan y hoy, todos nos hemos convertido en Padrinos de esta gran misión.

Damos gracias a Dios porque nuestro padre pudo conocerlos, ya que él amaba todo lo relacionado con la evangelización y estamos seguros de que hoy está gozando de la presencia de Dios e intercediendo por las misiones desde donde se encuentra. Que Dios premie y bendiga su labor evangelizadora.

Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda a las Misiones.
Escríbanos a: difusion@revistaalmas.com.mx

Rosalba Sandoval Marín

Promotora, Monclova, Coahuila

Soy casada y tengo dos nietos. Me gusta ser humanitaria, preocuparme por los demás; si puedo ayudar, lo hago sin problema.

Me gusta escuchar a la gente que lo necesita porque se ha perdido mucho la comunicación personal.

Llevo 22 años colaborando con el Instituto. Ingresé gracias a una Promotora de Saltillo, que me recomendó, ya que en ese momento estaba desatendida la zona de Monclova.

Visitar cada mes a los Padrinos, saber cómo están y platicar con ellos, es lo que más me gusta. Cuando entré a Misioneros de Guadalupe, no sabía por dónde empezar, no conocía las calles y colonias, tampoco creí que conocería a tantas personas, con quienes he compartido buenos y malos momentos; sin embargo, estoy muy agradecida por su amistad, cariño y confianza, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón.

Otro encuentro especial es cuando podemos reunirnos en la misa del Padrino, al término de la celebración, cuando estamos juntos el sacerdote misionero, los Promotores, los Padrinos y Madrinas.

Doy gracias a Dios, especialmente por ustedes, Padrinos y Madrinas, por continuar apoyando las Misiones y por recibirnos con tanta emoción mes con mes.

EL AUXILIO A LOS ENFERMOS *en Misión*

▸ P. Héctor Díaz Fernández, MG

Cuando me enteré de la intención del Papa de este mes, de pedir por los enfermos terminales, por supuesto que acepté y aplaudí la recomendación de atenderlos lo mejor que se pueda, como dicen: "lo que el día vale es igual para pobres y ricos, cristianos y no cristianos".

Como misionero en Corea, estos enfermos siempre me movieron para brindarles atención; recuerdo que les llevaba la comunión cada viernes, a cada uno, de manera personal, ya sea que fueran o no católicos, me bastaba una invitación para acudir a asistirlos.

En una parroquia muy extensa, que tenía un pueblo grande y 12 pueblitos, podía visitar a los enfermos gracias a que pude comprar un carrito con la ayuda que recibíamos de los Padrinos y Madrinas.

Un día, estaba muy tranquilo, después de haber terminado mis labores diarias, cuando tocaron a mi puerta con mucha insistencia. "Voy", contesté. Abrí y era una señora como de cuarenta años, que sin más, me dijo: "Padre, ya conoces mi pueblito, ya sabes que solo tiene una calle estrecha; pues al pasar frente a una de las casitas, escuché a alguien lamentándose 'Hanunim, Hanunim' (que significa 'Dios, Dios', en coreano), quizá necesite ayuda". Sabía que no había muchos católicos en el pueblo, aparte de la señora que me trajo la noticia y otra más que yo conocía. Sin pensarlo mucho, le dije: "Señora, lléveme, por favor, a la casa que dice y no se preocupe por el camión, yo la llevo en mi carrito". Al llegar a la localidad y la casa señaladas, la señora me conminó: "Padre, entre usted solo, ya sabe que no podemos entrar en una casa sin permiso del dueño".

Así lo hice, entré y busqué a la persona que gritaba. Pronto lo encontré y le informé: "Soy el padre de la parroquia; dígame, ¿en qué puedo servirlo?" Dejé que hablara y al final, le pregunté: "¿Está usted bautizado?" Me contestó: "No", a lo que le cuestioné: "¿Quiere bautizarse?" y me respondió: "Sí". Entonces, le di el catecismo mínimo y volví a preguntarle: "¿Cree en lo que acabo de decirle?" Respondió que sí, por lo que le comenté que iría al coche para traer lo necesario para bautizarlo, asintió, y salí a traer lo indispensable para hacerlo.

"Debemos rezar por todos estos enfermos terminales y continuar apoyando a los misioneros que les van a llevar a Jesucristo".

Este fue un caso especial, pero la costumbre de dejar solos a los enfermos "para ayudarles a morir pronto" se da en Corea, China y Japón; es decir, en todo el extremo oriente, ya que lo aprendieron de China mientras eran parte de ese país.

Por ello, la conclusión de este relato es que debemos rezar por todos estos enfermos terminales y continuar apoyando a los misioneros que les van a llevar a Jesucristo. ⁂

El sufrimiento es una LLAMADA AL AMOR

▸ **Sor Saveria Mannara**
Hijas de Santa María de Leuca, Santander, España

Mi experiencia como religiosa se vio enormemente enriquecida por la actitud de numerosas familias, por la entereza de tantas madres y padres ante el sufrimiento de sus hijos. El solícito e incansable cuidado que les prestaban, su fortaleza ante las peores adversidades, su aceptación y su ánimo.

Sus testimonios, las palabras de agradecimiento que dirigían a los miembros del servicio sanitario, me hizo comprobar mi misión como un signo, una ayuda cercana, no una presencia regulada, como nos dice el Papa san Juan Pablo II: "el sufrimiento es una llamada a la conversión y es una llamada al amor. Una llamada misteriosa a amar más, a participar del amor infinito de Dios por la humanidad".

He trabajado muchos años en el hospital infantil de Barcelona, con niños de 0 a 18 años.

Han pasado muchos niños enfermos terminales, cada uno con sus características y dificultades, y han sido situaciones muy duras. Ver a un niño y a sus padres sufrir es algo difícil y, al mismo tiempo, muy entrañable, por la entereza que muestran frente al sufrimiento.

Entre estos niños, voy a compartirles, a manera de testimonio, aquello que tocó mi corazón. Un niño, llamado Javier, de 14 años, con cáncer terminal. Siempre apreciaban mi visita su abuelo, los padres y, por supuesto, el niño; incluso el abuelo nos contaba chistes.

Ver a Javier en la cama era como ver a Cristo sufriente, siempre muy sonriente esperando que fuera a verle. Acostumbraba besarle los pies en cada visita. Él me hablaba de sus aficiones (fútbol y pintar), pero nunca se quejaba de su mal. Para él, todo estaba bien. El día de mi santo, incluso, me regaló un dibujo suyo.

Su madre, estando su abuelo con el niño, bajaba a la capilla y se quedaba mucho rato delante del crucifijo. Después de un largo sufrimiento, Javier murió. Los padres, pasados unos días, vinieron a verme, con una vela de obsequio, como recuerdo de Javier.

La vida es un don de Dios. Si queremos dar sentido a la enfermedad y a la muerte, debemos tomar seriamente la vida. El que realmente ama la vida está preparado para el tema del sufrimiento y de la muerte, no vive con angustia.

Jesús nos dice: "no temáis", aprended a vivir, gozad la vida porque ella es bella, porque es un don, porque es gracia de Dios; basta comprometerse. La vida es un libro que es necesario abrir cada día, es un canto y cada uno de nosotros debe entonar su nota.

La actividad de los profesionales de la salud tiene un elevado valor de servicio a la vida. Es la expresión de un compromiso profundamente humano y, para muchos profesionales, su actividad debe ser una forma de testimonio cristiano. Servir a la vida es servir a Dios en el hombre. Sí, a la vida como valor, como don; canto a la vida, proclamación del evangelio de la vida, pero, ante todo, para anunciar la vida, celebrar la vida, comprometerse a servir la vida. (*Id y Curad enfermos*, de Mons. José Luis Redrado, 2022. Ed. San Pablo, p. 203). ⁕

Con sus oraciones y generosidad,
ellos pueden ser nuestros

FUTUROS MISIONEROS...

¡Apóyelos con un donativo*
e impulse su formación!

Beca completa
$12,000.00

Media beca
$6,000.00

Beca parcial
$1,000.00

*Para identificar el donativo, por favor llámenos o envíe su comprobante a:

Línea Misionera (sin costo):
800 00 58 100

Correo electrónico:
padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org

Puede hacerlo en línea, escaneando el código:

citibanamex
Cuenta: 54749
Sucursal: 870
Referencia: 2222222292
CLABE: 002180087000547491

BBVA
Convenio CIE: 0782270
Referencia: 222222226

BANORTE
Emisora: 20734
Sucursal: 0361
Referencia: 222222226

Santander
Sucursal: 5715
Cuenta: 92-00012153
Referencia: 222222226

25 ANIVERSARIO SACERDOTAL

P. Antonio del Carmen Camacho Muñoz, MG

Nació el 5 de julio de 1964 en la Ciudad de México, en el seno de la familia conformada por los señores Filemón Camacho Suárez(†), María Guadalupe Muñoz(†) y su hermano, Javier Camacho Muñoz.

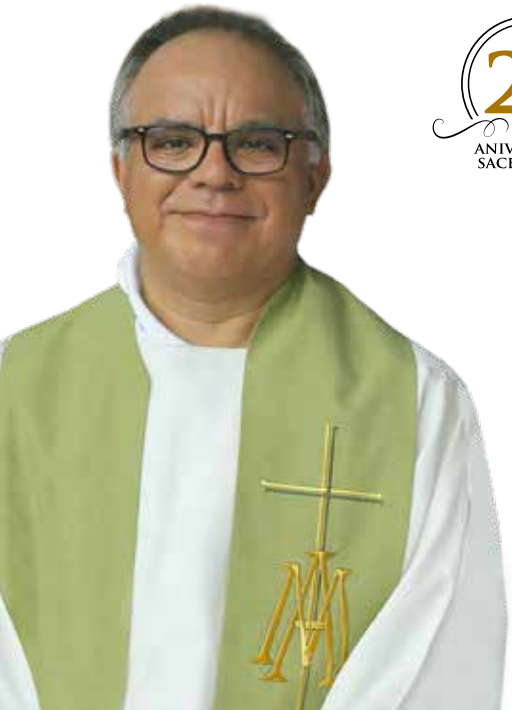
Cursó los estudios de primaria de 1970 a 1976, y de secundaria, de 1976 a 1979, en la Ciudad de México. Asimismo, realizó sus estudios de preparatoria de 1979 a 1983, en el Estado de México. Ingresó al Seminario de Misiones Extranjeras el 18 de agosto de 1984 e hizo sus estudios de Filosofía en la Universidad Intercontinental (UIC) hasta 1987. Cursó el año de espiritualidad y pastoral en el Valle del Mezquital, de 1987 a 1988, y de 1988 a 1989, tuvo una experiencia pastoral en la entonces Misión de Perú. Regresó a México para estudiar un año de Teología en la UIC, de 1989 a 1990; después, en 1990, estudió inglés en Los Ángeles, California, y fue enviado a concluir sus estudios en la Misión de Japón, donde estudió dos años de japonés y posteriormente, en el Seminario Interdiocesano de Tokio, cursó cuatro años de Teología, de 1994 a 1997.

Fue ordenado diácono el 26 de marzo de 1997 en la Catedral de Sendai, Japón. Recibió el Sacramento del Orden Sacerdotal el 5 de febrero de 1999 en el Seminario Mayor de Misiones, en la Ciudad de México, de manos de Mons. Francisco Robles Ortega.

En su primer nombramiento, apoyó en el Departamento de Animación Misionera, de 1999 a 2002. En 2002, fue responsable del COV en Monterrey, Nuevo León, y en 2003, fue designado Director de Promoción y responsable del Departamento de Comunicación. En 2009, fue nombrado a la Misión de Japón, pero, dos meses más tarde, la Conferencia del Episcopado Mexicano lo nombró Secretario Ejecutivo de Comunicación, y en 2010, Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Comunicación, cargo que ocupó hasta 2016, cuando fue nombrado de nuevo a colaborar en la Misión de Japón. Actualmente, continúa en dicha Misión, fungiendo como Superior, encargado de la casa de MG y párroco en la Parroquia San Anselmo, en la Arquidiócesis de Tokio.

Este año, celebramos su 25 aniversario sacerdotal misionero. Nos unimos en oración para que Dios y Santa María de Guadalupe continúen haciendo florecer los frutos de su labor misionera. ✠

¡Muchas felicidades, padre Antonio!



25 ANIVERSARIO SACERDOTAL

P. David Félix Uribe García, MG

Nació el 9 de mayo de 1967 en la Ciudad de México, en la familia conformada por los señores Francisco Uribe Sánchez y María de la Luz García.

Realizó sus estudios de primaria y secundaria en la Ciudad de México, y de preparatoria en el Colegio Alonso Manuel

Escalante y Escalante (CAMEE) en Guadalajara, Jalisco.

Ingresó al Seminario de Misiones en 1982. Cursó los estudios de Filosofía en la Universidad Intercontinental (UIC), de 1985 a 1988, y posteriormente, en 1990, fue enviado a la Misión de Japón, donde estudió inglés y japonés, continuando su formación en el Seminario de Tokio, de 1994 a 1998. Recibió la ordenación diaconal el 26 de marzo de 1997 en la Catedral de la Diócesis de Sendai y fue ordenado sacerdote misionero el 5 de febrero de 1999, en el Seminario Mayor de Misiones, en la Ciudad de México, de manos de Mons. Francisco Robles Ortega.

Después de su ordenación sacerdotal, regresó a la Misión de Japón. Posteriormente, de 2004 a 2008, fue enviado a estudiar Ciencias de la Educación, especialización en pastoral juvenil y catequesis en Roma, Italia. En 2008, regresó a la Misión de Japón, en la que fue Superior por dos periodos, hasta 2015. A su regreso a México, fue Director Espiritual del Seminario Mayor y en 2016, fue parte del Consejo de Formación Permanente.

San Gonzalo García

Nació por el año 1557 en Bassein, en la India oriental. Recibió educación por parte de los jesuitas.

A sus 25 años, acompañó a varios jesuitas a Japón. Adquirió rápidamente el idioma y se ganó el corazón de la gente; sirvió como catequista durante ocho años.

Después, se estableció en Alacao como comerciante, así conoció y se unió a los franciscanos en Manila.

Como franciscano, fue enviado junto con otros compañeros a Japón.

Llegaron a Japón el 8 de julio de 1593 y comenzaron su labor misionera en Kioto, Osaka, logrando la conversión de muchos nipones.

Los budistas se volvieron sus enemigos y, debido a un incidente con un buque español, se emitió la orden de arrestar y ejecutar a todos los misioneros en Japón.

Pablo Miki, Diego Kisai, Juan de Soan de Goto, Pedro Bautista, Gonzalo García, Felipe de Jesús y otros, fueron detenidos el 8 de diciembre de 1596 y condenados a muerte, siendo 26 mártires los crucificados en el cerro de Nishizaka el 4 de enero de 1597.

Treinta y cinco años después, el Papa Urbano VIII declaró beatos a Gonzalo García y sus compañeros; el Papa Pío IX los declaró santos el 8 de junio de 1862.

Oración
a san Gonzalo García

Vengo ante ti, Señor,
para pedirte que llenes
mi corazón de la fuerza
que me haga responder
ante cualquier pregunta:
"Yo soy" y reconocer
en ese "yo soy",
mi filiación cristiana.

Mirándote, pienso en todos
los hombres que por la guerra, o
por cualquier otra circunstancia,
están en prisión.
Señor, escucho tu palabra:
"Dichosos los perseguidos"
y por eso me atrevo
a poner en tus manos
la vida de todos aquellos
que viven en cualquier cárcel
del mundo, para que tú abras
sus corazones a tu Reino.

Muéstranos a todos, Señor,
por intercesión de san Gonzalo,
tu rostro y llena el corazón de los
prisioneros de arrepentimiento,
de perdón, de salvación,
para que su paso por la cárcel
no sea una degradación
de la persona,
sino un cambio radical
en su vida.
Amén.

MG AR
Misioneros de Guadalupe

En 2017, fue nombrado Director del Instituto Intercontinental de Misionología de la UIC. En 2019, fungió como Suplente del Superior de la Casa Central y, en 2021, fue miembro del Equipo Formador del Seminario Mayor, así como Superior de la Casa Central. En 2021, fue nombrado presidente de la Comisión para la tutela de menores de edad y personas vulnerables de MG.

Actualmente, fue enviado a incursionar por primera vez en un ambiente musulmán en la nueva Misión de Indonesia, como Superior.

Damos gracias a Dios por el 25 aniversario sacerdotal del padre David, rogando a Santa María de Guadalupe que le siga bendiciendo y guíe sus pasos en esta nueva encomienda del Instituto. ⁂

¡Muchas felicidades, padre David!

25 ANIVERSARIO SACERDOTAL

P. Felipe de Jesús Cuevas Vargas, MG

Nació el 29 de septiembre de 1963 en Guadalajara, Jalisco, en la familia conformada por los señores Everardo Cuevas y María de Jesús Vargas Anguiano.

Realizó sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria en Jalisco. Ingresó al Seminario de Misiones en 1985. Cursó los estudios de Filosofía en la UIC, de 1985 a 1988, y posteriormente, fue enviado a continuar sus estudios de Teología en la Misión de Japón, en el Seminario de Tokio, de 1994 a 1998. Recibió la ordenación diaconal el 26 de marzo de 1997 en la Catedral de la Diócesis de Sendai y fue ordenado sacerdote misionero el 5 de febrero de 1999 en el Seminario Menor de Misiones, en Tlaquepaque, Jalisco, de manos de Mons. Marcelino Hernández Rodríguez.

Después de su ordenación sacerdotal, regresó a la Misión de Japón. En ella ha colaborado como Segundo Consejero de la Misión, primero en 2012 y fue nombrado nuevamente en 2019.

En la actualidad, además de continuar como Segundo Consejero de la Misión, es párroco de la Parroquia de Nuestra Señora en Kuwana, y en la Diócesis de Kioto es encargado de la Comisión para la Vida, la Paz y el Medio Ambiente, miembro de la Pastoral Internacional (responsable de la Comunidad Latinoamericana) y miembro del equipo encargado de la Comisión Pastoral Sacerdotal.

Celebramos y damos gracias a Dios por su 25 aniversario sacerdotal misionero y nos unimos en oración, pidiendo a Santa María de Guadalupe que continúe guiando su caminar, acompañado de la generosidad y oraciones de nuestros bienhechores.

¡Muchas felicidades, padre Felipe!

SIGUIENDO EL LLAMADO:
un camino de entrega y amor

▸ **P. Jorge Gutiérrez Martínez, MG**

Queridos jóvenes, permítanme compartir con ustedes una historia que ha marcado mi vida y que, con esperanza, puede resonar en los corazones de aquellos que sienten la llamada de Dios al sacerdocio.

Soy el padre Jorge Gutiérrez Martínez, MG, originario de Puebla y actualmente trabajo en la Misión de Corea del Sur. Pero antes de llegar a este punto en mi vida, mi trayectoria no siempre apuntaba hacia el camino del sacerdocio.

En mi juventud, la electrónica era mi pasión, así que mi futuro profesional parecía encaminarse hacia ese campo. Sin embargo, como muchos de ustedes, tuve un encuentro que cambió mi rumbo. Fue un encuentro con el Señor, una invitación a estar con Él y, más tarde, a predicar su Palabra. Las palabras que encontramos en el Evangelio de *Marcos* 3, 13-19, han sido un faro en mi vida, una fuente constante de fortaleza en mi camino hacia el sacerdocio.

Antes de convertirme en sacerdote, siempre busqué al Señor. En Él encontré un amor inagotable, que llena todos los vacíos, un amor que siempre me acoge, a pesar de mis imperfecciones. Él me conoce desde antes de mi nacimiento, mejor que mis propios padres o mi mejor amigo. Él también te conoce a ti, te llama primero para que estés con Él y luego para enviarte como testigo de su amor.

Pero antes de responder al llamado al sacerdocio, debes permitirte estar con Él. Es un tiempo de formación y conexión profunda con el Señor. Es un proceso en el cual, Él te capacitará, te mostrará su amor, te fortalecerá, te empoderará y hará sentir verdaderamente como su hijo.

Una vez que hayas experimentado este amor y vínculo, estarás listo para responder con valentía si te llama al sacerdocio. En ese momento, nada ni nadie podrá apartarte de su amor.

Queridos jóvenes, no teman escuchar la llamada de Dios. Él sabe cuándo y cómo quiere que respondamos. A veces implica renunciar a otras oportunidades, pero el camino del sacerdocio es una senda de entrega y amor, un trayecto que nos llena de una alegría y satisfacción que ninguna otra vocación puede proporcionar. Si sientes este llamado en tu corazón, no estás solo. Dios te espera con los brazos abiertos y te guiará en esta hermosa travesía.

Que nuestras vidas sean testimonio del amor y la gracia que hemos recibido del Señor, y que podamos inspirar a otros jóvenes a seguir su llamado, confiando en que Él nos llevará a donde Él quiere que estemos. ⁂

Anímate, ven y descubre tu misión.
Contáctanos:

CENTRO: 55 11 95 66 47 | **SURESTE:** 99 92 97 44 92

OCCIDENTE: 33 33 54 18 36

cov@mgpe.org @vocacionesmg @vocacionesmg @vocacionesmg

https://misionerosdeguadalupe.org

DEJANDO TODO, RESPONDÍ A SU LLAMADO

▸ **S. Mario Agustín García Estrada**
Seminarista en el Seminario Mayor

Padrinos y Madrinas que hacen posible a los Misioneros de Guadalupe (MG) anunciar el Reino de Dios a las gentes que no lo conocen, los saludo en la alegría de Jesús, Camino, Verdad y Vida. Mi nombre es Mario Agustín García Estrada, soy originario de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, tengo 29 años de edad y actualmente me encuentro cursando el segundo año de Filosofía en el Seminario para las Misiones Extranjeras.

En esta ocasión, me toca compartirles mi proceso vocacional, que comenzó aproximadamente cinco años atrás. Sin duda, Dios ha sido bueno conmigo, me dio la oportunidad de concluir la Ingeniería en Energías Renovables, como físico-matemático; en ese momento, mi mayor sueño era enseñar en un salón de clases, pero como todo recién egresado, no

encontraba trabajo y participaba dentro de la dimensión juvenil en la capilla de Santa María de Guadalupe, perteneciente a la Parroquia de San José, de donde soy oriundo.

Después de un tiempo, pude conseguir una plaza de docente en un colegio católico, estando a cargo de las materias de Química, Biología (secundaria) y el Taller de laboratorio (primaria); era muy divertido enseñar, compartir y formar a los adolescentes. Un día, durante un descanso, observé un video en las redes sociales de un religioso misionero, que contaba su experiencia de misión en Semana Santa y cuanto más lo escuchaba, más me llenaba de alegría y de un calor en el corazón, ahí comenzó mi camino de responder a este llamado misionero, decidí dejar mi trabajo, el salón de clases, mi familia y mi tierra para responder a Dios con generosidad y alegría.

Recuerdo muy bien que el 15 de agosto de 2021 viajé a Guadalajara, Jalisco, para iniciar mi proceso introductorio con MG; viene a mi mente ese día, subiendo las escaleras del comedor del Seminario Menor estaban mis otros compañeros, cenando, y en cuanto me vieron, me saludaron y recibieron con mucha alegría. Dentro de este caminar, he tenido altas y bajas, como todo joven que decide seguirlo, pero puedo decirles que la oración y la Eucaristía fortalecen mi vocación y el deseo de seguir adelante hasta donde Jesús diga.

En estos años de estar en el Seminario Mayor, he participado en el apostolado en la Parroquia de Jesús Sacerdote, en el Ajusco; en la capilla de San Juan Diego, junto con otro compañero, acompañamos a las familias, animándolas con el testimonio de ese encuentro personal con Jesucristo. Actualmente, coordino la dimensión espiritual y me llena de gozo estar con los MG.

Aquí, no solo he encontrado un apoyo para mi formación y para ser sacerdote misionero, he encontrado amigos, familia y una gran comunidad que con sus defectos y virtudes anuncia lo más importante y necesario para el mundo actual: "Cristo vive y está en medio de nosotros". Muchas gracias, Padrinos y Madrinas, por permitirnos avanzar en este caminar; les pido sus oraciones por todos nosotros, por intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona del seminario. ✻

Por los enfermos incurables

▸ **Alma Carolina Gaxiola Rocha**
Exmisionera Laica Asociada

Les saludo, queridos Padrinos y Madrinas; realicé mi formación y experiencia como Misionera Laica Asociada (MLA) a Misioneros de Guadalupe (MG), de 2015 a 2020, en Kenia.

Actualmente, me encuentro realizando mi misión en mi familia, en mi trabajo, en temas de reinserción social, y en mi apostolado en las Obras Misionales Pontificio Episcopales, en Durango.

En todos los lugares donde me he desenvuelto, he encontrado personas enfermas, a quienes llamamos "incurables"; esto es, cuando los doctores dicen que no se puede hacer más; después, la familia (que empieza a modificar su rutina diaria), va relegando al enfermo, haciéndolo sentir invisible en su propia casa, incluso los amigos desaparecen poco a poco y si se acaba el dinero y no hay cómo conseguir los estudios o medicamentos requeridos, entonces, los enfermos empiezan a esperar, solamente a esperar el tiempo de su partida de este mundo; esto puede leerse muy triste, pero la realidad es mucho más difícil.

Sin embargo, llega alguien a decirnos: "¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para

que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará" (*San* 5, 14-16). Jesús, el Hijo de Dios, convierte todo sufrimiento en un amor salvífico, y hace de ese dolor un acto de amor.

En la Parroquia de Cristo Rey, en la Misión de Kenia, participé en la pastoral de la salud. Algunas personas que visitaban enfermos eran, a su vez, enfermos, con un sentido de comunidad y solidaridad que asumían el reto de sobrellevar sus malestares y ayudar a otros a hacer lo propio. Así conocí a Cirus, a quien ya le habían amputado ambas piernas; vivía solo y no tenía trabajo fijo.

La comunidad parroquial comenzó a visitarlo, y fue tan grande el testimonio que le dieron, que decidió formarse para recibir los sacramentos de iniciación cristiana; a la par, una vecina le enseñó a hacer pulseras de chaquira y todos los miembros de la pastoral apoyábamos a venderlas. El día en que el párroco, el P. José Guadalupe Martínez Rea, MG, fue a bautizarlo y darle la primera comunión, me preguntó: "Alma, ¿sabes lo que han hecho con este hombre?" y siguió: "Le han devuelto la dignidad"; se me llenaron los ojos de agua porque entendí que solamente somos instrumentos de Dios para que sus hijos sientan y reconozcan que son dignos de una vida feliz, con calidad, donde haya amor y armonía a su alrededor, simplemente porque todos somos hijos de Dios, hijos del amor.

En este mes, en el que celebramos el Día Mundial del Enfermo, quiero reconocer a aquellos sacerdotes, religiosas y misioneros laicos cuyo carisma es la pastoral de la salud, a aquellos que participan en voluntariados o en grupos parroquiales, a la Unión de Enfermos Misioneros y muchas otras obras que entregan su vida a esta noble causa; también, a quienes tienen un enfermo en casa y no lo han olvidado. A todos, quiero decirles "Gracias", porque como dijo el padre José Guadalupe, le devuelven la dignidad a cada enfermo con el que tratan.

Hagamos juntos un mundo mejor, en donde esos enfermos se sientan verdaderos hijos de Dios, para que al momento en que sean llamados a la Casa del Padre, puedan tener una sonrisa, porque aun en su enfermedad, fueron acompañados con amor. ✠

COFAMI-MG

COMUNIDAD DE FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

Esperanza en tiempos difíciles

A veces, enfrentamos situaciones difíciles, como cuando alguien está muy enfermo y los médicos dicen que no puede curarse, es decir, está en fase terminal. Esto puede hacer que nos sintamos tristes y asustados, pero en esos momentos, Dios nos acompaña.

Cuando alguien cercano a nosotros pasa por un momento difícil, la mejor manera de ayudarlo es orar y tener pequeños actos de amor. La vida es un regalo valioso y debemos cuidar a nuestros seres queridos, sobre todo en tiempos difíciles.

Tiempo de
misericordia

¿Has escuchado sobre las obras de misericordia? Son actos compasivos que nos enseñan a ser amables y ayudar a los demás. Al ponerlas en práctica, hacemos del mundo un lugar mejor y reflejamos el amor de Dios.

Une con una línea el nombre de la **OBRA DE MISERICORDIA** con el dibujo que le corresponde.

VISITAR
a los enfermos.

DAR DE COMER
al hambriento.

DAR DE BEBER
al sediento.

DAR POSADA
al peregrino.

VESTIR
al desnudo.

VISITAR
a los presos.

ENTERRAR
a los difuntos

MISIONEROS DE GUADALUPE

PRIMERA PARROQUIA

MG toma posesión de Aizu Wakamatsu, en la Diócesis de Sendai, la primera parroquia en la Misión de Japón.

1958

SEGUNDA MISIÓN

Mons. Escalante anuncia que la segunda Misión del Instituto se fundará en Corea del Sur.

1961

1960

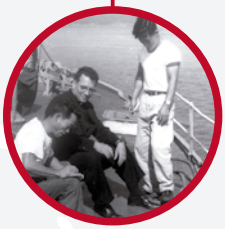
PRIMERAS ORDENACIONES

Se celebran las primeras ordenaciones sacerdotales misioneras en la Capilla Central del Seminario Mayor de Misiones Extranjeras, recibiendo el sacramento del orden presbiteral los padres MG Arcadio Arteaga, Pablo Bejarano y Hesiquio Rentería.

75 AÑOS
DEJANDO HUELLAS POR EL MUNDO

MISIÓN DE COREA
El 27 de noviembre de 1962 se funda la Misión de Corea del Sur, con la llegada de los primeros sacerdotes MG, los padres José Álvarez Herrera y José Chávez Calderón.

1962



MISIONEROS EN COREA
Arriban a la recién fundada Misión de Corea otros cinco sacerdotes MG para estudiar la lengua y prepararse para el trabajo misionero en la región. El P. José Chávez Calderón es nombrado párroco de la Parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús en Suncheon.

1964

1963

PAPA JUAN XXIII
Fallece el Papa Juan XXIII y es electo el Papa Pablo VI.

P. José María
LUNA JUÁREZ, MG
MISIONERO EN LA AMAZONÍA

MISIONEROS DE GUADALUPE AR

Su **testimonio misionero**

"Recuerdo que, cuando era niño, para escuchar misa, mi mamá y hermanos caminábamos hasta otra comunidad; ahí surgió mi inquietud por ser sacerdote. A los 15 años, decidí buscar acompañamiento vocacional para ingresar al seminario. Sentí el llamado de servir al pueblo de Dios donde aún es difícil llegar y celebrar la Eucaristía".

Nació el 24 de mayo de 1977 en Córdoba, Veracruz.

Fue ordenado sacerdote el 28 de febrero de 2015.

Ingresó al Seminario de Misiones en 2008. Realizó sus estudios de preparatoria en el Seminario Menor de Xalapa, Veracruz; posteriormente, cursó la Filosofía en el Seminario Arquidiocesano de Xalapa, Veracruz, y la Teología en la Universidad Intercontinental (UIC), en la Ciudad de México. Después de su ordenación sacerdotal, colaboró en la formación de los jóvenes en el Curso Introductorio (CISEMI).

Actualidad: se encuentra colaborando en la Misión de la Amazonía, como párroco del área misionera del Inmaculado Corazón de María, en la Arquidiócesis de Manaos y como Superior de la Misión.

Línea Misionera (sin costo):
800 00 58 100

Correo electrónico:
padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org

¡Es momento de apoyar a la Misión!

Realice sus donativos* en:

citibanamex
Cuenta: 54749, sucursal: 870, referencia: 2222222292
CLABE: 002180087000547491

BBVA
Convenio CIE: 0782270, referencia: 222222226

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado.

MD AR

Tú, como el P. José María,
puedes llevar el Evangelio
a tierras lejanas.
¡CONTÁCTANOS!

Ciudad de México
Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan,
CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

Guadalajara
Calle La Paz 42, Col. López Cotilla,
CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal.
Tel.: 333 825 2315

Monterrey
Río de Janeiro 100, Col. Altavista,
CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

Mérida
Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro,
CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471